

Q u é de ca den cia

Julio Carretero



Capítulo 1

Comenzó como un juego simple, una forma de señalarse en una sola palabra de un estado de ánimo o un deseo, una necesidad.

Tray era una mujer tan salvaje y desinhibida como te gustaría conocer, y me sentí afortunada y lo suficientemente afortunada de haberla encontrado. Poco sabía lo salvaje y loca que podía ser.

Algo por lo que he agradecido a mis brillantes estrellas desde entonces, aunque también podría agregar una pequeña reserva para mantener el equilibrio.

Ese primer año de nuestro matrimonio nos pusimos tan en sintonía, tan cómodos unos con los otros que la palabra "espontáneo" se convirtió en la norma. Ninguno de los dos sabía cuándo el otro querría, desearía y necesitaría al otro de repente. Así que se convirtió en un juego, una simple señal, una palabra para dar algún tipo de notificación de que lo loco, lo salvaje y lo loco estaba a punto de suceder.

"¿Qué mejor palabra?" Tray había dicho sonriendo. "¡Decadenteee! Estamos de acuerdo, entonces ella preguntó?"

Solo podía empezar a imaginar. Mucho antes de casarnos, siempre me había considerado el salvaje, dispuesto a asumir algunos riesgos, algunas oportunidades para la emoción de todo. Demonios, al lado de Tray yo era aficionado.

"Estamos de acuerdo", reconocí, aunque a decir verdad, estaba de acuerdo en mucho más de lo que nunca había imaginado.

"Entonces, si cualquiera de nosotros usa la palabra, entonces, ¿lo que queramos hacer, lo hacemos? Sin límites, sin culpa, sin decir no, ¿sí?"

"Sí", dije una vez más, sonando un poco menos convincente.

"Y la única regla real es que tomamos turnos, si uso la palabra, entonces tengo que esperar para usarla nuevamente solo después de que la hayas usado correctamente."

"¡Correcto!" dije de acuerdo con ella, empezando a sentirme como una de esas muñecas con la cabeza inclinada en el tablero de un auto.

En cierto modo, era el único control del juego. Al menos cuando me sentía decadente, tenía un pensamiento, un deseo que podría ir más allá de la norma, Tray, que parecía tener esos pensamientos y sentimientos todo el tiempo, todavía tendría que esperar su turno antes de volver a usarlo.

"Ok", ella se rió con entusiasmo. "¡Decadenteee!"

#

Capítulo 2

Creo que fue la foto de mi esposa la que estaba situada junto a la palabra exhibicionista en el diccionario. Al menos aunque no lo fuera, debería haberlo sido.

Ella era simplemente incorregible cuando se trataba de hacerla usar ropa, lo que en realidad dejé de intentar hacerlo, y en muchos sentidos, me dio un poco de curiosidad voyerista cuando ella no lo hizo, sorprendiendo al cartero; o el chico de la pizza o algún otro vendedor de puerta en puerta, ya que la mayoría de las veces abría la puerta, sus preciosos pechos completamente desnudos, simplemente sentados allí en toda su gloria.

Podía quedarse allí, charlar sobre el clima, el correo, conseguir su chequera, o lo que fuera sin sonreír con las diferentes miradas de asombro o expresiones de aquellos con los que se encontraba. Más a menudo, después, ese simple acto solo la pondría lo suficientemente caliente como para querer saltar de mis huesos.

Cuando estaba de humor, simplemente pedía pizza. Aunque para ser honesto, realmente no necesitaba hacer eso. Pero la pizza siempre fue buena para después.

Tray era alta para una mujer con piernas igualmente largas que parecían durar para siempre, un asno esculpido igualmente bonito, con una hermosa melena de cabello castaño rojizo que caía en cascada hasta la mitad de su espalda.

Tenía ojos verde esmeralda, con pestañas naturales que cualquier mujer moriría por poseer, aunque ella y yo consideramos que sus mejores rasgos eran sus pechos, que estaban llenos, perfectamente proporcionados, y tenían los pezones más gruesos del dedal que jamás haya visto. Ella amaba presumirlos, y yo amaba mirarlos. Al igual que la mayoría de los demás con los que se encontró.

"Pensé que íbamos a lanzar una moneda", le dije mientras observaba su puchero. "Ok, ok, obviamente ya tienes algo, o alguien en mente", le dije.

Ella ya estaba sonriendo por ahora.

"Marcos y Debora van a salir esta noche", comenzó.

"¿Así... y qué?"

"Entonces ... le han pedido a Raquel que venga y cuide de ellos otra vez".

Sabía quién era Raquel, era hija de otro grupo de amigos que conocíamos, aunque no de cerca. "¡Ella es sólo una niña!" Declaré, aún sin saber a dónde iba Tray con todo esto.

"¡Ella tiene dieciocho años!" ella respondió de nuevo, y yo la conozco. Quiero decir, no realmente personalmente, pero hemos hablado, y sé que ella tiene estas curiosidades.

"¿Qué curiosidades?" me pregunté, todavía sin llegar a donde estaba conduciendo todo esto.

Marcos y la casa de Debora se sentaron junto a la nuestra. Desde su guarida familiar, se puede ver fácilmente en nuestro patio trasero.

Sabía por las conversaciones con Marcos, que había visto a Tray tomando el sol desnuda en numerosas ocasiones. Ciertamente, a él no parecía importarle, ni a Debora le importaba, ya que ella y Tray eran muy buenas amigas.

Todavía...

"¡Después de que los niños se vayan a la cama, saldremos al jacuzzi y follaremos!" ella dijo simplemente

"Todavía no estoy seguro de a dónde vas con esto".

Capítulo 3

"Es simple, vamos a coger, iy Raquel nos estará vigilando!"

"¿Como sabes eso?"

"Oh, lo sabremos", dijo sonriendo. Raquel siempre se sienta en la sala de familia viendo la televisión después de que los niños bajan. Confía en mí, sé que ella nos estará observando ".

En el mejor de los casos, era arriesgado que lo hiciera. Quiero decir, después de todo, ella tendría que buscarlo de alguna manera, así que tal vez simplemente disfrutaríamos de una buena cogida y Raquel nunca sabría lo que teníamos.

Si Tray se sintió, o tal vez se preguntó si Raquel realmente nos estaba mirando, para ser una cosa tan decadente, ¿por qué diablos no? Después de todo, entonces sería mi turno.

"Ok, claro ... ¿por qué no?" afirmé.

"Como si realmente tuvieras una opción", Tray me recordó con un guiño pícaro.

Acabábamos de terminar de limpiar la mesa de la cena cuando Tray miró por la ventana mirando hacia arriba. "Ella está en la sala de estar", anunció.

"¿Cómo sabes eso?" yo pregunté.

"Porque las luces están encendidas para una cosa, y para otra, las cortinas todavía están abiertas y la vi pasar por la ventana".

Me preguntaba. No es que Raquel tuviera alguna razón para creer que en algún momento podríamos vernos atrapados, ni que lo buscaría. Pero todavía era algo muy curioso.

"Entonces, ¿qué pasa luego?" yo pregunté.

"Nos desnudamos y cogemos, por supuesto!"

"¡Mmmm, Por supuesto!"

Con solo oprimir el interruptor, Tray encendió los focos que resaltarían el jacuzzi. Y mientras lo hacía, recordé a Marcos diciéndome que cada vez que se acercaban, él sabía que estábamos fuera de la tubería. Era como enviar una señal de baliza cada vez que lo hacíamos.

"¿Ver?"

"¿Mira qué?" pregunté cuando salimos, desnudos, llevando un par de toallas grandes de toalla con nosotros y nada más.

"¡Ahora las luces están apagadas!"

Levanté la vista hacia la ventana. "Podría ser que ella haya dejado la habitación," sugerí.

"¿Para hacer qué? ¿Dormir? ¿Tomar un baño? No lo creo. Ahí es donde ella estaría viendo la televisión, pero ahora con las luces apagadas, realmente creo que nos está mirando un poco más atrás de la ventana oscura. "

Admito que había algo de lógica en eso, y de hecho me encontré excitada ante la perspectiva de ser espiada.

"Lo sabremos con seguridad si vemos que la luz del pasillo se enciende fuera de la habitación de Marcos y Debora", agregó. "Ella puede vernos mucho más fácilmente desde allí".

Me reí de eso, sabiendo muy bien que era el punto de vista favorito de Marcos cada vez que Tray tomaba el sol desnuda afuera. "Me pregunto cuántas veces Marcos se ha echado de un tirón para espiarte", declaré.

Tray sonrió, "Me imagino mucho. ¡Al menos eso espero!"

Capítulo 4

Nos metimos en la bañera, pero de inmediato fue obvio que Tray no estaba de humor para perder el tiempo aquí. Apenas me había colocado en la esquina cuando ella se levantó del agua, se colocó en el borde, separó las piernas y se equilibró en la esquina opuesta a donde estaba, pero estratégicamente frente a la casa de nuestra amiga.

"Ven a comerme", dijo ella simplemente. "Eso debería llamar su atención si ya no lo hemos hecho".

Ya habíamos hecho esto antes, y me preguntaba cuántas veces ese Marcos, y posiblemente incluso Debora nos había visto hacer eso. Después de solo unos minutos de pasar mi lengua contra el pequeño y caliente coño de mi esposa, ella se rió.

"Acabo de ver la luz del pasillo encenderse y luego apagarse", mencionó. "Estoy seguro de que ella se mudó a su habitación".

Incluso tuve que admitir que Tray probablemente tenía razón, que realmente estábamos siendo observados en este momento. Y también tenía que preguntarme qué, si algo Raquel se estaba haciendo a sí misma como lo hizo.

"Me pregunto si está jugando consigo misma por ahora", murmuré en el coño de mi esposa.

"¡Sé que si fuera yo, ciertamente lo sería!" ella respondió

"Eso es un hecho", dije juguetonamente chupando su clítoris firmemente entre mis labios.

Tray gimió audiblemente, aunque dudaba de que, aunque tan fuerte como me había parecido cuando lo hizo, Raquel pudiera haberla oído, incluso con las ventanas abiertas. Aun así, supongo que era posible.

"Ok, tu turno", anunció ella. "Túmbate en la tabla lateral por un momento, déjala ver bien esta bonita y dura polla antes de que desaparezca dentro de mi boca", instruyó.

Lo hice, disfrutando de sus continuas manipulaciones de mi pinchazo mientras lentamente comenzaba a acariciarlo hacia arriba y hacia abajo, con cuidado de no bloquear la "vista" como si fuera desde la ventana.

"No seas tan obvio sobre mirar allá", me advirtió Tray. Pero manténgase atento y ve si notas algo, o no pierdas movimientos de cualquier tipo ", anunció.

Durante varios momentos lo hice. Y luego... lo hice.

Capítulo 5

"Maldición, creo que se fue de la habitación. Solo vi que las luces del pasillo se encendían, y no volvió a apagarlas".

"Hmmm", pensó Tray mientras se deslizaba dentro de la bañera con la espalda hacia mí. "Bueno, supongo que esperaremos y veremos", agregó.

"Mientras tanto, ven aquí y coge a tu esposa".

Me deslicé fácilmente dentro del pequeño y apretado coño de mi esposa y comencé a follarla por detrás como a ella le gustaba. Después de varios minutos exquisitos de esto, ella me susurró de nuevo, girando su cabeza. "No mires hacia arriba, y por el amor de Dios, tampoco dejes de darme, ¡pero acabo de ver movimientos por la cerca!"

Me arriesgué a echar un vistazo rápido, entrecerré los ojos como si me concentrara en las sensaciones y, por supuesto, tenía razón. Hubo movimiento, mientras una sombra seguía deslizándose a lo largo de la línea del borde de la cerca. Supe casi de inmediato a dónde se dirigía ella.

"Justo en frente de nosotros", le susurré de vuelta. "¿Ves esos tableros partidos?" Tray se rió.

"Sí, lo sé ... he atrapado a Marcos mirando a través de ellos en más de una ocasión", me dijo.

"Marcos tiende a espiarte mucho, ¿no?" respondí burlescamente, aunque la mitad en serio también. "Creo que tiene mucha reciprocidad que hacer".

"Oh vamos, bebé", ronroneó Tray. "Has visto las tetas de Debbie varias veces".

"¡No tanto como Marcos ha visto el tuyo!" contesté

"Shiuuuuh, ella está en el agujero". Tray me advirtió.

"¡Ahora ... cogeme, y cogeme bien ahh!"

#

Capítulo 6

Aunque era algo emocionante saber que Raquel realmente había salido a mirarnos, fue algo decepcionante que nunca supimos, y solo podíamos adivinar e incluso fantasear sobre lo que estaba haciendo o incluso pensar mientras nos miraba. E incluso Tray se sintió un poco decepcionada de que no hubiera habido algo más, ya que lo hablamos más tarde esa noche antes de acostarnos.

"Supongo que no era tan decadente después de todo", me dijo con un tono de decepción en su voz.

"Supongo que eso depende de tu definición de la palabra. Pensé que lo era".

"Buen punto. Creo que debe haber tres cosas para que sea decadente, y antes de usar la palabra, creo que debe cumplir con todos los criterios".

"Ah, oh", me dije a mí mismo. "¿Ahora qué?"

"Primero, creo que tiene que haber un elemento de riesgo, quizás un poco de emoción peligrosa".

"Pensé que había", respondí, pero ella me miró con el ceño fruncido y continuó.

"En segundo lugar, creo que tiene que ser por lo menos este lado de la norma. ¿En tercer lugar? Tiene que ser muy ... muy ... travieso. Y así sucesivamente ..."

"Pensé que habías dicho tres cosas", interrumpí, una vez más mirando.

"Y adelante", continuó, enfatizando la palabra. "La emoción de hacerlo tiene que ser tan intensa como cualquier orgasmo después".

Mientras lo pensaba, nuestro pequeño y travieso encuentro con Raquel había cumplido con tres de esos estándares, pero hay que reconocer que el cuarto que Tray había agregado allí al final había sido un poco deficiente.

"Entonces ... el mío no contó", dijo sonriendo. Todo lo que pude hacer fue sacudir la cabeza y sonreír.

#

Capítulo 7

A última hora de la tarde, Tray estaba un poco nerviosa y algo ansiosa.

"¡Vamos a dar una vuelta en coche!" anunció de repente.

"¿Dónde?"

"¡Decadenteee!" ella respondió con una mirada lujuriosa que parecía mágicamente aparecer en su rostro. Obviamente, ella había estado pensando en algo toda la tarde. Y no estaba dispuesta a discutir el punto con ella acerca de a quién le tocó a ella realmente. En primer lugar, realmente no había estado trabajando en ello, y en el segundo, de repente me sentí cachonda y con curiosidad por saber qué era lo que había descubierto.

"Como dije, ¿dónde?"

"Ya lo verás. Oh ... y estoy conduciendo por el camino!"

Poco tiempo después salimos por la puerta y en la autopista. Obviamente, donde sea que íbamos, estábamos a poca distancia o no habríamos llegado a esta carretera.

"¿Me vas a decir lo que has planeado que te pregunté?"

"En un minuto. Todavía lo estoy pensando, y también quiero explorar un poco las cosas antes de tomar una decisión final".

"¿El criterio?"

Ella se rió, "Parcialmente, sí. Pero simplemente no estoy segura acerca de la ubicación o las posibilidades", respondió.

Continuamos varios kilómetros hasta que ella encendió la señal de luz intermitente. Solo entonces me di cuenta de que había tomado la salida de una de las paradas de descanso ubicadas a lo largo de la autopista.

"Necesito usar el baño?" Me pregunté, aunque ya tenía una sospecha de que no era por eso que estábamos aquí.

"Eso depende", una vez más, ella soltó una risita mientras miraba hacia mí mientras metía nuestro auto en uno de los lugares de estacionamiento no muy lejos del área del baño. Mirando a mi alrededor, noté que, como suele ser el caso, había dos grandes plataformas de dieciocho ruedas aparcadas cerca, y solo otro automóvil, además del nuestro, en el área de estacionamiento.

"Ahora me lo vas a decir?" yo pregunté.

Tracy miraba sin responder, justo cuando otro hombre y una mujer salían del baño y se dirigían a su auto.

"¡Espere!" fue todo lo que dijo, aunque abrió la puerta del auto y salió, que es cuando también noté que otro vehículo de dieciocho ruedas acababa de llegar al estacionamiento.

"Quédate aquí", me dijo. "Si te saludo, sal de ahí y ven a donde quiera que esté".

"Tray?"

Capítulo 8

Segundos más tarde, observé cómo Tray de repente se dirigía hacia el baño de mujeres, giró, luego disminuyó la velocidad y comenzó a acariciar sus bolsillos justo cuando aparecía el otro tipo. Era obvio que ella lo sobresaltó un poco, pero de inmediato la vio agitando el cigarrillo sin encender, sonrió y sacó un encendedor del bolsillo de su camisa.

También noté que mientras hacía eso, Tray había deshecho en algún momento otro botón de su camisa. Ella no había usado un sostén, lo cual ya había notado en el momento en que entramos en el auto, así que también sabía que el chico estaba viendo ampliamente el profundo escote de mi esposa. Se quedaron hablando por unos momentos, y luego vi que la expresión de la cara de los chicos cambiaba repentinamente mientras miraba hacia mí. Me quedé inmóvil en mi asiento preguntándome. Luego miraron, mientras hablaban un poco más. Finalmente, Tray se volvió y agitó su mano hacia mí. Esa fue la señal que supongo, para lo que sea, así que salí y caminé casualmente hacia ellos.

"¿Jorge fue? ¿Este es mi esposo Brian, Brian? Este es Jorge, y está de acuerdo en participar en nuestro pequeño juego".

George se echó a reír nerviosamente mientras nos estrechábamos las manos. Teníamos aproximadamente el mismo tamaño, así que estoy seguro de que no le preocupaba demasiado que lo robaran o lo maltrataran o algo así.

"Al principio, él pensó que yo era una prostituta o algo así", reflexionó. "¿No es gracioso? Hasta que le expliqué, por supuesto, que no le estaba pidiendo dinero, y que esto era solo un juego travieso que disfrutamos jugar de vez en cuando. Una vez lo convencí de eso, el acepto."

Solo podía sonreír como si supiera lo que estaba pasando. Quiero decir, después de todo, todavía no tenía una pista aquí. Pero Tray continuó, finalmente llenándome.

"Le expliqué a Jorge aquí que me gustan los hombres extraños, y cómo me encanta la sensación de su esperma caliente en mis tetas después. Una vez que le expliqué que eso era todo lo que quería, él estuvo de acuerdo. le conté sobre usted, y que disfruta viéndome hacer eso, y que también podría actuar como un vigilante para nosotros en caso de que alguien viniera. Ah, sí, y otra cosa, que tenía que estar a la vista de mí. realmente ponte en marcha ".

Jorge se estaba sonrojando en este punto, aún actuando un poco nervioso por todo el asunto hasta que Tray comenzó a deshacer el resto del botón en su blusa. "Y puedes jugar con ellos todo lo que quieras mientras te

estoy masturbando", agregó como un incentivo adicional, pero luego, eso es ... nada más, ¿de acuerdo?

Jorge se limitó a sacudir la cabeza aún mirándome en busca de signos de problemas o, preferiblemente, seguridad. Le devolví la sonrisa dándole eso.

"¿Dónde?" miró a su alrededor con preocupación.

"¡Bien aquí, por supuesto!" Tray le dijo, ya extendiendo la mano para comenzar a desempacar su 'mosca'.

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Pero ella cerró la puerta sin responder y se dirigió directamente a los baños. Me senté allí observándola irse, y luego unos minutos más tarde vi que el camionero que acababa de llegar al estacionamiento, salió y también se dirigió hacia el baño. Tray también debió haberlo estado observando mientras salía del baño de mujeres un momento después, se acercó a la puerta de la habitación de los hombres y sacó un cigarrillo aunque ella no lo encendió.

"Ahhh, ya veo. me dije desde dentro del coche. "Bueno ... algo así de todos modos."

Segundos más tarde, observé cómo Tray de repente se dirigía hacia el baño de mujeres, giró, luego disminuyó la velocidad y comenzó a acariciar sus bolsillos justo cuando emergía el otro tipo. Era obvio que ella lo sobresaltó un poco, pero de inmediato la vio agitando el cigarrillo sin encender, sonrió y sacó un encendedor del bolsillo de su camisa.

También noté que mientras hacía eso, Tray había deshecho en algún momento otro botón de su camisa. Ella no había usado un sostén, lo cual ya había notado en el momento en que entramos en el auto, así que también sabía que el chico estaba viendo ampliamente el profundo escote de mi esposa.

Se quedaron hablando por unos momentos, y luego vi que la expresión de la cara de los chicos cambiaba repentinamente mientras miraba hacia mí. Me quedé inmóvil en mi asiento preguntándome. Luego miraron, mientras hablaban un poco más. Finalmente, Tray se volvió y agitó su mano hacia mí. Esa fue la señal que supongo, para lo que sea, así que salí y caminé casualmente hacia ellos.

"¿Jorge fue? ¿Este es mi esposo Brian, Brian? Este es Jorge, y está de acuerdo en participar en nuestro pequeño juego".

Jorge se echó a reír nerviosamente mientras nos estrechábamos las manos. Teníamos aproximadamente el mismo tamaño, así que estoy seguro de que no le preocupaba demasiado que lo robaran o lo maltrataran o algo así.

"Al principio, él pensó que yo era una prostituta o algo así", reflexionó. "¿No es gracioso? Hasta que le expliqué, por supuesto, que no le estaba pidiendo dinero, y que esto era solo un juego travieso que disfrutamos jugar de vez en cuando. Una vez lo convencí de eso, el acepto."

Solo podía sonreír como si supiera lo que estaba pasando. Quiero decir,

después de todo, todavía no tenía una pista aquí. Pero Tray continuó, finalmente.

Capítulo 12

Trayy se arrodilló ante él en el suelo en este punto, aún acariciando el pinchazo del hombre, aunque ahora lo apuntó, bombeando directamente contra sus firmes tetas expuestas.

"Cuando estés listo," ella se burló de él. "Dispárame una buena carga muuuy caliente, cubre mis tetas, Jorge, ¿ok?"

"Clarooo, uuuh, señora", dijo con una sonrisa en su propia cara ahora, y segundos después, le concedió su deseo.

Me quedé mirando cómo Tray bombeaba lo que parecía ser un litro de semen en sus tetas. Pronto estaba corriendo por ambos pechos en pequeños ríos de semen blanco y pegajoso. Tan pronto como terminó, sin embargo, se apartó ya escondiéndose con una mirada tímida en su rostro.

"¿Quieres que te traiga algo? ¿Una toalla de papel? ¿Papel higiénico?"

"No, me gusta de esta manera", anunció Tray. "Me gusta sentir toda esa crema de hombre caliente en mis tetas".

Luego nos agradeció a ambos por un momento interesante, y casi corrió hacia su camioneta ya que poco después salió del estacionamiento y se dirigió a la autopista.

"¿Y bien? ¿Terminamos aquí entonces?" yo pregunté.